

La Segunda Vuelta Electoral, los casos de Francia y México

Por: Luis Estrada ([@luisestrada_](#))

El domingo 23 de abril se llevó a cabo la primera vuelta de las elecciones presidenciales en Francia. Desde mediados del siglo XX, el régimen francés se denomina premier-presidencialista. En él, el Presidente como Jefe de Estado es electo por voto popular y es quien designa al Primer Ministro como Jefe de Gobierno, cuyo nombramiento está sujeto a aprobación de la mayoría de los integrantes de la Asamblea Legislativa quienes, posteriormente a la elección del Presidente, son electos a dos vueltas. El mecanismo de elección a dos vueltas implica que, para ser electo en la primera ronda, el candidato debe obtener, al menos, la mitad más uno del total de votos (50 por ciento + 1). De lo contrario, días después se lleva a cabo una nueva elección entre los dos candidatos que hayan obtenido los porcentajes más altos en la primera ronda para decidir al ganador.

Así como la elección presidencial de segunda vuelta en Francia ha sido el método de votación de referencia para diversos regímenes presidencialistas en Latinoamérica, incluyendo Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Nicaragua, Perú, República Dominicana y Uruguay, en México algunos actores políticos han discutido la posibilidad de que el Presidente sea electo a dos vueltas, con la finalidad de generar legitimidad, incrementar la gobernabilidad y resolver conflictos postelectorales.

Existen varias diferencias de diseño e implementación entre la segunda vuelta latinoamericana y la francesa (especialmente la secuencia o simultaneidad de las elecciones presidenciales y legislativas), que han agravado los problemas que los países latinoamericanos han buscado resolver: mientras que en Francia el Presidente es electo a dos vueltas y, una

vez conocido al ganador, se eligen los integrantes de la Asamblea General (Cámara Baja) a dos vueltas, en Latinoamérica la elección de los integrantes del Congreso se lleva a cabo de forma simultánea con la primera vuelta presidencial.

Es decir, los electores franceses deciden si el Presidente electo debe o no contar con una mayoría legislativa que lo respalde y que le permita designar a un Primer Ministro de su partido (lo que ha sucedido en cada elección presidencial, desde la modificación a la Constitución Francesa que dio origen a la 5ª República hasta la fecha), mientras que los electores latinoamericanos deben definir cuál será la composición del Legislativo sin conocer a qué Presidente deben o no brindarle el apoyo que le permita impulsar su agenda de gobierno.

Debido a que en elecciones simultáneas o concurrentes los electores son más propensos a votar por los candidatos del mismo partido político que compiten por diferentes cargos, en los países latinoamericanos que utilizan la segunda vuelta el porcentaje de voto obtenido por el candidato presidencial en la primera vuelta es similar al porcentaje de voto para Congreso del partido político que lo postuló. Como resultado de la simultaneidad de las elecciones congresionales y la primera ronda de la elección presidencial, si compiten 20 candidatos a la presidencia en la primera vuelta sin que ninguno obtenga la mayoría de votos de 50 por ciento más uno, quien resulte electo en la segunda vuelta tendrá que negociar con un Congreso fragmentado, lo que dificulta la gobernabilidad.

Además de duplicar los costos y los eventuales conflictos postelectorales, el diseño de los regímenes presidencialistas en Latinoamérica, en conjunto con la elección presidencial a dos vueltas, arriesgan los objetivos de legitimidad y gobernabilidad, lo que ha llegado en casos extremos a ocasionar "autogolpes de Estado" cuando el candidato que obtuvo el segundo lugar en la primera vuelta ganó la elección en la segunda vuelta y se enfrentó con un congreso fragmentado: Alberto Fujimori en Perú en 1990; Abdalá Bucaram

en Ecuador en 1996, y Fernando Collor de Mello en Brasil en 1990. Con un Congreso fragmentado y mayoritariamente en su contra, de poco les sirve a los mandatarios cualquier mayoría obtenida en la segunda vuelta.

Los gobiernos divididos, en los que el Presidente no cuenta con la mayoría de su partido político en el Congreso, son un resultado frecuente del diseño institucional democrático y del balance entre poderes. Durante la 5ª República Francesa, cuando el Presidente no ha contado con la mayoría de su partido político en la Asamblea General, el Primer Ministro tampoco ha pertenecido a su partido. La “cohabitación” entre un Presidente y el Primer Ministro de diferentes partidos políticos solamente se ha presentado en tres ocasiones y solo en elecciones intermedias del último período de los Presidentes en turno, François Mitterrand y Jacques Chirac, puesto que todos los presidentes franceses, desde 1958, han contado con mayorías legislativas de sus partidos políticos.

La elección presidencial francesa de 2017 presenta una amenaza al bipartidismo moderado de la izquierda y la derecha que han gobernado a Francia durante la 5ª República. Entre los 11 candidatos que compiten por la presidencia, los punteros en las encuestas son Emmanuel Macron, quien no cuenta con el respaldo partido político, Marine Le-Pen, quien dirige al partido político de extrema derecha, y François Fillon, ex Primer Ministro durante la presidencia de Nicolas Sarkozy, y dos de ellos son los más probables a disputar la presidencia en la segunda vuelta del próximo 7 de mayo. Observar de cerca el proceso y resultado de las elecciones presidenciales francesas permitirá conocer, de cerca, las diferencias entre la realidad y la propuesta que se nuevamente se discute en la opinión pública en México.

* Luis Estrada es Doctor en Ciencia Política (UCSD 2005). Socio-Director General de [SPIN](#).

Para más detalle sobre el debate de la segunda vuelta en México y sus implicaciones revisar [aquí](#).

François Mitterrand como Presidente y Jacques Chirac como Primer Ministro, de 1986 a 1988; Mitterrand y Balladur, de 1993 a 1995 y Chirac y Jospin de 1997 a 2002.

¡Gracias por leer! Ayúdanos a seguir con nuestro trabajo. ¿Cómo? Ahora puedes suscribirte a Animal Político en Facebook. Con tu donativo mensual recibirás contenido especial. Entérate cómo suscribirte [aquí](#). Consulta nuestra lista de preguntas frecuentes [aquí](#).